

Revista

de Historia de las Vegas Altas

Junio 2012, nº 2, pp. 34-50

GANADERÍA DE TOROS BRAVOS "EDUARDO OLEA" José Luis Quintana Álvarez / José Luis Quintana Cortés debequin@gmail.com

Resumen Abstract

El presente trabajo tiene como objetivo exponer una serie de noticias y anécdotas sobre una figura desconocida en Don Benito, como es la de Eduardo Olea, propietario de una afamada ganadería de toros bravos a primeros del siglo XX, así como su relación con la ciudad.

Eduardo Olea fue propietario de una ganadería de toros bravos entre 1906 y 1914. Desde un primer momento fue una de las elegidas por las principales figuras del toreo del momento.

Desde muy joven, Olea fue amigo personal del Rey Alfonso XIII, asistiendo a su boda con Victoria Eugenia de Battenberg, el 31 de mayo de 1906. Ese día, el anarquista Mateo Morral lanzó una bomba casera al paso de los Reyes por la calle Mayor. El artefacto chocó con los cables del tranvía matando a 23 personas e hiriendo a más de 100 heridos. Los Reyes salieron ilesos del atentado.

Había heredado una importante fortuna. Entre sus propiedades se encontraban un buen número de fincas rústicas en el término Municipal de Don Benito, que hasta 1906 estaban arrendadas a agricultores locales.

Para dar un nuevo paso en la sociedad de pos-tín nacional, pensó en comprar una ganadería de toros bravos, y que estos pastaran en sus fincas de Don Benito. Nunca se integró demasiado en la sociedad dombenitense, donde era visto como un derrochador, en fuerte contraste con la situación económica que vivía la ciudad en aquellos momentos.

PALABRAS CLAVE: Don Benito, Eduardo Olea, Toros, Ganadería, Plaza de toros, Toreros.

This work aims to present some news and anecdotes about an unknown figure in Don Benito, as is that of Eduardo Olea, owner of a famous herd of bulls in the early twentieth Century, and about its relationship with this city.

Eduardo Olea was the owner of a herd bulls between 1906 and 1914. From the start it was one of those chosen by the leading figures of bullfighting at the time.

Being a young man, Olea was personal friend of King Alfonso XIII, attending his wedding to Victoria Eugenia of Battenberg, the May 31, 1906. That day, the anarchist Mateo Morral threw a homemade bomb to the passage of the Kings by the Calle Mayor. The craft collided with the tram wires killing 23 people and injuring more than 100 ones. The Kings were unharmed in the attack.

He had inherited a large fortune. Among its properties were many rural properties in the Municipality of Don Benito, which until 1906 were leased to local farmers.

To take a new step in the posh nacional society, he thought about buying a herd of bulls, and that they graze on its Don Benito farms. He never integrated into the Don Benito society, where he was seen as a wasteful, in sharp contrast to the economic situation in the city at that time.

KEYWORDS: Don Benito, Eduardo Olea, Bulls, Livestock, Bullring, Bullfighter.

GANADERÍA DE TOROS BRAVOS "EDUARDO OLEA"

José Luis Quintana Álvarez

José Luis Quintana Cortés

1. Origen de las fincas

Eduardo Olea pertenecía a una familia de banqueros de la alta sociedad madrileña con propiedades en Don Benito, en concreto en las fincas rústicas denominadas "Los Ventosos", "Los Novilleros de las Habillas" "Peñalobar", "Los Delgados" "Cañahejoso" y "Toconal". La propiedad de las fincas tiene su origen en la compra realizada por su abuelo, Ignacio Olea, el 27 de abril de 1851 a Cayetano de Silva Sarmiento (Conde de Salvatierra, del que era su apoderado general), como pago de deudas contraídas por el Conde por importe de 670.253 reales¹. Actualmente, el Conde de Salvatierra es Cayetano Martínez de Irujo Fitz-James Stuart (hijo de la Duquesa de Alba). La venta de la finca fue objeto posteriormente de dos procedimientos judiciales. El primero, para reclamar 12 fanegas de la finca Peñalobarejo a la propietaria lindera Micaela Díaz de Herranz, vecina de Medellín, al considerar que eran de su propiedad. El Tribunal Supremo falló a favor de Doña Micaela Díaz Herranz y condenó a Ignacio Olea a reponer los mojones, con una condena de 10.000 reales.

A continuación, Ignacio Olea interpone una reclamación al Conde de Salvatierra, al haber vendido un trozo de terreno que no era de su propiedad. El Tribunal condenó al Conde a abonar la cantidad de 46.013 reales².

Ignacio Olea fue Alcalde de Madrid en los años 1843 y 1854, y Senador en las Cortes Constituyentes de 1854. En ese periodo de sesiones, también fue Senador el dombenitense Guillermo Nicolau.

El 22 de marzo de 1856 fue nombrado miembro del Consejo de Administración del "Crédito Mobiliario Español", que en 1902 se transformó en el Banco Español de Crédito.

El padre de Eduardo Olea fue José Olea Moreno, Agente de la Bolsa de Comercio de Madrid. Tuvo poca relación con Don Benito, y siguió con las fincas arrendadas a agricultores de Don Benito.

2. Aficiones y vida social

Eduardo Olea tuvo muchas aficiones y una gran vida social que le llevó finalmente a adquirir la ganadería de toros bravos.

Fue un gran aficionado al deporte. Llegó a participar como jinete en las carreras de caballos. Consiguió varios premios en 1890 por su participación con el caballo "Labastide", que era de su propiedad³. También fue un gran aficionado y deportista de la pelota vasca, participando en varios campeonatos en sus veraneos de San Sebastián. Este tipo de encuentros se realizaban con el fin de recaudar fondos para los desfavorecidos, siendo algunos presenciados por la propia Reina, como el celebrado el 20 de septiembre de 1896.

Otra de sus aficiones fueron los coches. Participó en varias carreras a los mandos de un Fiat con cilindrada de 8,500 litros. En 1905, adquirió un Fiat 35, por entonces considerado como el mejor coche de España⁴.

Gran aficionado a la caza y al tiro de pichón, él mismo organizaba cacerías en su coto de Boadilla del Monte, en las que frecuentemente participaba el Rey Alfonso XIII. También solía acudir a Don Benito acompañado de sus amigos para cazar en las fincas de su propiedad. Veraneaba en San Sebastián junto el Rey Alfonso XIII. En una jornada de tiro de pichón, el 5 de Octubre de 1910, los dos tuvieron una brillante tirada, matando ambos el mismo número de pájaros. El Rey tomó la decisión de renunciar al premio en favor de Eduardo Olea.

IMAGEN 1. FOTOGRAFÍA DE EDUARDO OLEA



Presentó a sus perros a distintas exposiciones caninas. En una de ellas, en 1890, obtiene la Medalla de Plata por un perro mastín llamado "León"⁵.

Asimismo, fue un gran aficionado a participar en los concursos de coches de caballos, obteniendo importantes premios. Consigue el primer premio de coches de caballo en San Sebastián en 1903 con un carruaje que simulaba un precioso estuche, de cuyo fondo salía una niña bonita. Y en mayo de 1910 participa con un fabuloso coche "pitter" en la prueba de "preparación de caballos enganchados", en la categoría de enganche de 4 caballos guiados por "gentleman"⁶.

Le atraía el mundo del caballo, y llegó a ser Secretario de la Sociedad Hípica Española. En 1914, la revista *Higiene y Sanidad Veterinaria* publicaba que la ganadería de caballos de pura raza española de su propiedad era una de las mejores del país.

Por último, su afición a los toros le venía desde su época de estudiante. Participó en 1895 como picador en festivales taurinos, en los que demostró su destreza y habilidad, asistiendo a alguno de ellos las propias Infantas. Participó en becerradas organizadas por la aristocracia, en la que fue uno de los picadores. Se hizo amigo de los toreros Frascuelo y Tomás Mazzantini; este último fue quien gestionó su ganadería posteriormente.

3. Villa Olea

En la más alta sociedad madrileña era bien conocida su casa. Estaba situada entre el Paseo de la Castellana, la calle Zurbano y la calle Fortuny. Se trataba de un edificio de tres plantas y sótano, con un amplio jardín delantero, rodeado de una verja. Previamente era conocida como "La Chilena", pero en honor a Eduardo Olea se cambió el nombre a "Villa Olea". En "Villa Olea", se celebraban fiestas a las que solía asistir la Reina y las Infantas con motivos benéficos. Se trataba de conseguir fondos para atender los gastos de determinadas asociaciones, para lo cual se exhibían cuadros de los mejores pintores, destacando obras de Eduardo Rosales y Francisco de Goya.

La casa ya había sido famosa en 1896, cuando los generales Martínez Campos y Borrero, decidieron a las cinco de la tarde del 3 de junio combatir en duelo con pistolas.

Finalmente, la casa, una vez embargada por deudas de Eduardo Olea con el Banco de España, fue vendida en Diciembre de 1915 a la Marquesa de Viesca por importe de dos millones de pesetas, pasándose en ese momento a llamar "Palacio de Santa Elena"⁷. El edificio desapareció posteriormente, y en 1967 se construyó en su solar la Embajada de Alemania.

4. Orígenes de la ganadería Olea

Eduardo Olea adquirió en diciembre de 1905 las 874 reses de la ganadería del Marqués de Villamarta, por un importe de 431.500 pesetas⁸. El ganado se trasladó el 30 de marzo de 1906 a Don Benito, llegando a la finca "Los Ventosos" el 6 de abril. La antigüedad del «Hierro» en la Unión de Criadores de Toro de Lidia es del 3 de junio del mismo año. Tomás Mazzantini se convirtió en el representante de la ganadería, creándose una gran expectación desde el primer momento⁹.

Los toros de cuatro y cinco años, un total de 96, preparados para ser lidiados, fueron trasladados a la finca "La Londiga", próxima a Madrid, para distribuirlos desde allí a las diferentes plazas de toros. Toda la operación fue dirigida por Mazzantini.

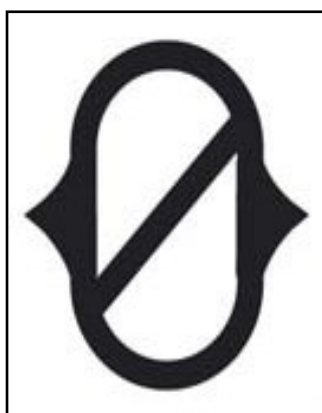
La ganadería pertenecía a la «casta Vistahermosa»¹⁰, fundada en el siglo XVIII. Estaba formada por reses de tamaño y peso medios, con bonita lámina, cabeza pequeña y cuerna recogida, así como de extremidades finas. El pelaje era negro en la mayoría de los ejemplares, tirando con frecuencia a lombardo ó achorreados en verdugo, pero también los había cárdenos oscuros o simplemente entrepelados. No faltaban tampoco los castaños, aunque con tonalidades ameloconada o rubia acaramelada.

Pero el mayor mérito residía en las cualidades para la lidia, al manifestar un comportamiento muy bravo, de gran nobleza, agilidad y alegría, con arrancadas sencillas y claras. Las figuras de toreo siempre han elegido este tipo de toros por su comportamiento en la lidia.

5. Hierro de la ganadería

La ganadería era gestionada por Tomás Mazzantini, sin límite de dinero para su gestión, para que fuera considerada como una de las mejores del país desde un primer momento. La divisa que utilizó fue Negro y Oro Viejo, y el hierro de la ganadería aparece en la Imagen 2.

IMAGEN 2. HIERRO DE LA GANADERIA OLEA



Con este mismo símbolo, que representa la "O" de Olea, se encuentran marcados igualmente los mojones de los límites territoriales de las fincas de su propiedad.

La ganadería pastaba principalmente en la finca "Los Ventosos", en la que se construyó una plaza de toros. También llevaban los toros a "Peñalobar", y algunos sementales se encontraban en cercados en Miajadas, en las fincas "Colmenarejo" y "El Guijuela"¹¹.

6. Familia Parejo

Eduardo Olea se llevó a Madrid a una familia de Don Benito, la familia Parejo, cuyo progenitor, Miguel Parejo, fue Mayoral de la Plaza de las Ventas. Su hijo, José Parejo Carmona, fue torero. Había nacido en Don Benito en 1911 y se había criado en ambientes taurinos. Aunque sus padres le iniciaron en el oficio de platero, pronto lo abandonó para dar comienzo a su temporada taurina, cosa que pudo realizar con facilidad debido a las relaciones de su padre con diversos ganaderos, en cuyas fincas comenzó a practicar. Toreó por primera vez en Zaragoza, el 18 de julio de 1934.

En el año 1935 se presentó en Madrid, donde obtuvo un gran triunfo, lo que le sirvió para torear en diversas plazas importantes, haciéndolo también ese año en Olivenza. Asimismo,

toreó en Tetuán, el 11 de agosto de 1935¹².

La Guerra Civil cortó su carrera, aunque posteriormente compartió carteles con su cuñado Antonio Chenel "Antoñete". Toreó en Madrid el 25 de julio de 1.943 junto a los toreros Ángel Luis Bienvenida, José Parejo y Pepe Dominguín.

Posteriormente, José Parejo Carmona también fue Mayoral de las Ventas, principal plaza de Madrid, donde vivió toda su vida, jubilándose en los años 60 del siglo XX.

7. Traslado de los toros hasta las plazas

Antes de la aparición del ferrocarril, los toros se llevaban hasta las plazas a pie, siendo verdaderas odiseas, realizadas campo a través por cañadas y veredas, dirigidos por mayores, con los cabestros y vaqueros a caballo, teniendo que realizar innumerables paradas.

El ferrocarril llega a Don Benito en 1866, por lo que a partir de ese momento los toros son trasladados por este medio, que para aquellos tiempos era muy rápido (solía ir entre 35 y 40 Km./hora); también era más seguro y garantizaba la llegada de los animales.

Los animales machos de la ganadería se trasladaban a la finca de Madrid para enviarlos desde allí a las plazas de toros. Eran embarcados en el apeadero de ferrocarril de "La China", situado en el término municipal de Guareña, entre la estación de Medellín y Valdetorres.

El apeadero de "La China"¹³ provocó varios pleitos por las expropiaciones. El propietario del Cortijo de la China, el Marqués de Monsalud, pretendía conseguir una fuerte indemnización. Posteriormente, su hijo llegó a un acuerdo con ferrocarriles por el que renunciaba al pleito, a cambio de instalar un servicio de carga y descarga para los toros.

8. El tentadero en la finca de "Los Ventosos"

Uno de los momentos importantes en la cría de ganado bravo es el momento del tentadero para comprobar qué vacas se reservan para la producción y qué toros finalizarán sus días en una plaza de toros. El encerradero en la finca "Los Ventosos" resultaba llamativo, dirigiendo las operaciones Tomás Mazzantini, con la colaboración del torero Punteret.

Para buscar la calidad de la ganadería, las tientas eran muy severas. Por ejemplo, en 1907 solo superaron la tiente 21 hembras de las más de 70 del año, y en 1909 solo 26 hembras de un total de 72.

El tentadero duraba varios días y era básica la labor de los mayores José María y Lorenzo Quirós, y del vaquero, el apodado "Guareñaña", que demostraban sus habilidades en el lanzamiento de piedras con la honda para dominar a los animales. Se realizaban en la plaza de la finca, que contaba con un gran palco para los espectadores. Los caballos llevaban peto, pero aún así salían heridos con frecuencia y había bajas por las arremetidas bravas de los toros.

El tentadero era una verdadera fiesta. Se hacían excursiones para ver el resto de las fincas,

así como para ver la ganadería de caballos, los rebaños de ovejas merinas, etc.¹⁴.

9. Corridas de toros

Los toros de la ganadería Olea fueron lidiados en más de 120 corridas, a lo largo de nueve temporadas taurinas. La primera corrida fue el 29 de abril de 1906 en Zaragoza, en un festejo en el que se despedía el matador aragonés Nicanor Villa "Villita".

Los toros fueron lidiados en su mayor parte en Madrid, en concreto en la plaza de toros de la Avenida de Aragón, que se encontraba en el lugar que ocupa el actual pabellón de la Comunidad de Madrid, en la calle Goya. En esta plaza torearon la apertura de la temporada de 1910 y 1914. También se lidiaron en otras dos plazas de la provincia, en Aranjuez y Carabanchel (Vista-Alegre).

En Extremadura, los toros fueron lidiados en Trujillo (1908, 1909, 1912), Almendralejo (1911), Zorita (1909), Villanueva de la Serena (1910 y 1911), Cáceres (1908) y Don Benito (1911).

Otros lugares de España donde acudieron fueron: Palma de Mallorca (1906 y 1907), San Sebastián (1906, 1907, 1908 y 1912), Valencia (1906 y 1907), Tolosa (1907y 1908), Córdoba (1908), Valladolid (1908), Murcia (1908, 1912 y 1913), Barcelona (1909, 1910, 1911, 1912, 1913 y 1914), Gijón (1909), Puertollano (1910), Palencia (1910), Cartagena (1911), y Granada (1911 y 1912), Talavera de la Reina (1912), Santander (1913), Pamplona (1913), Almería (1913), Segovia (1914) y Ciudad Real (1914).

También los toros se lidiaron en Francia: Burdeos (1906, 1909, 1910, 1911 y 1912), Arles (1913) y Toulouse (1914). En América: Caracas (1910), Méjico (1911) y Lima (1912).

Los toros de Olea inauguraron la plaza de toros de Santoña el 7 de Septiembre de 1907, festejo en el que torearon las figuras Antonio Guerrero "Guerrero", Castor Ibarra "Corcherito" y el torero local Luciano Bilbao "Lunares". Los toros costaron 3.500 pesetas, y los toreros cobraron 3.000 pesetas por la corrida de ese día y del día siguiente. La entrada valía 4 pesetas en sombra y 2 en sol.

En Don Benito se celebraron corridas el 8 y 10 de septiembre de 1911, con motivo de las ferias. Con cinco toros de la ganadería, actuando las dos tardes Enrique Ruiz "Machaquita", que estuvo muy bien, y de sobresaliente "Pinito", figurando como banderillero Diego Hornero "Chatín".

En Villanueva de la Serena se celebró una novillada el domingo de resurrección del 27 de marzo de 1910 para el novillero José Corzo "Corcito" como único espada. Los toros fueron muy buenos. En aquella época, como no había peto para los caballos, murieron cinco. El torero estuvo muy bien, toreando y matando, siendo constantemente aplaudido.

También en Villanueva de la Serena se celebró el 25 de julio de 1911 una corrida con el torero Bocanegra, que sufrió un puntazo leve en la ingle derecha.

Eduardo Olea formó parte de la constitución de la Fundación de la Unión de Criadores de

Toros de Lidia, encontrándose entre los ganaderos que constituyeron la flor y nata de la época: el Duque de Veragua, Eduardo Miura, Conde de Santa Coloma, Félix Urcola, Fernando Villalón, Pablo Benjumea ó Fernando Pérez Tabernero. Todas estas ganaderías son las que dan origen a todos y cada uno de los encastes actuales.

10. Toreros que lidiaron ganado de Olea

Algunas de las figuras del toreo de todos los tiempos que lidiaron toros de Olea fueron las siguientes:

José Gómez Ortega "Joselito El Gallo". El 13 de junio de 1913, con 17 años y siendo novillero, mató una verdadera corrida de toros de Olea con picadores en Madrid. Tuvo un completo éxito. Don Eduardo Miura dijo de él: «A Joselito le ha parido una vaca». Las crónicas son de las que marcan época. Don Pío escribió: «Ha resucitado Lagartijo»; Don Modesto, decía: «Juro que nos hallamos ante un fenómeno taurino». Es uno de los toreros más importantes de la historia. Murió en Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1920¹⁵.

IMAGEN 3. JOSÉ GÓMEZ ORTEGA "JOSELITO EL GALLO"

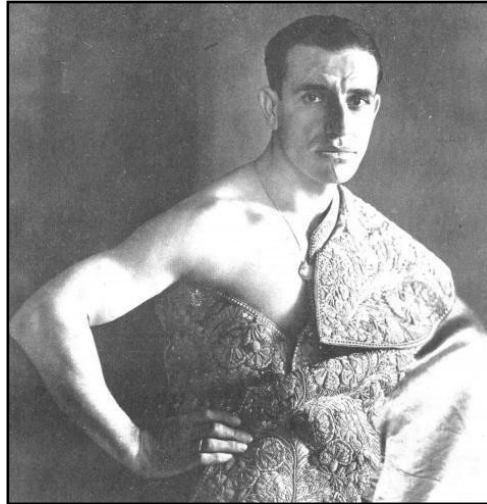


FUENTE: *Mundo Gráfico Magazine*, Madrid (19/05/1920).

Juan Belmonte García. Otra figura histórica de referencia. Toreó la primera vez en Guareña y tomó la alternativa en Madrid el 16 de octubre de 1913, siendo su padrino "Machaquita" con un toro de Olea. Su vida como torero se divide en dos etapas, una primera de rivalidad con "Joselito El Gallo", y la posterior, después de la muerte de éste. En la

primera es un torero genial y dramático de poco oficio. Le bastaban unos lances o pases con estética para causar el delirio de la multitud.

IMAGEN 4. JUAN BELMONTE GARCIA



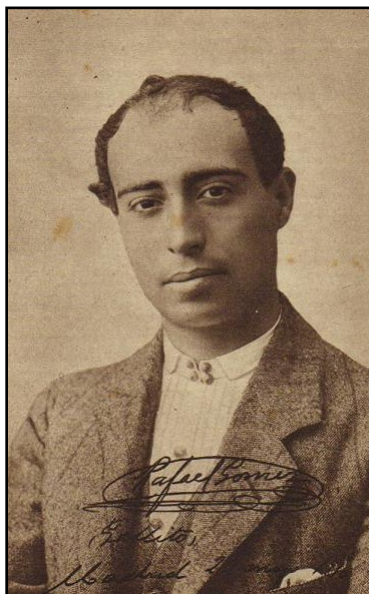
FUENTE: *Mundo Gráfico Magazine*, Madrid (21/04/1926).

En su segunda fase, su toreo se acortó, pero le dio hondura. Toreó una corrida de Olea el 26 de mayo de 1914. El sexto, llamado "Malospelos", marcado con el número 17, negro zaino, le cogió por la entrepierna y lo zarandó sin tirarlo al suelo. De ésta, Rafael Gómez "El Gallo" dijo: «Vayan a verle torear, que pronto ó deja de torear así o está muerto».

Rafael Gómez Ortega "Rafael El Gallo". También conocido como "El Calvo Divino". Hermano de Joselito, se casó con la artista Pastora Imperio. Se hizo famoso por sus frases, que se convierten en sentencias, como cuando preguntó qué era lo que hacía Ortega y Gasset y le contestaron que era el filósofo más grande de España, diciendo el torero: «Hay gente pató».

En la corrida del 16 de junio de 1911, en Madrid, en el primer toro Rafael estuvo muy mal y al acercarse al burladero, el segundo torero Vicente Pastor le dijo: «Rafael, la tarde empieza mal», a lo que contestó: "Será para mí. Para tí no ha empezado mejor. Te he dejado a los espectadores roncós».

Su mayor triunfo como torero fue en la corrida del 6 de Octubre de 1913 en Madrid con toros de Olea. El toro se llamó Abaniquero, marcado con el número 46, negro mohíno y zaino. Hubo incluso petición de oreja, cuestión que en aquella época no era frecuente en Madrid. El traje de aquella tarde se encuentra en el museo del empresario Juan Barco de Almendrajejo. La crónica decía: «La ovación que oyó "El Gallo" fue de las más grandes y justas que se pueden dar a un torero. La faena fue para todos, para los que quieren clásico y para los demás. Muy bien Rafael»¹⁶.

IMAGEN 5. RAFAEL GÓMEZ ORTEGA "RAFAEL EL GALLO"

FUENTE: MELOJA, Curro (1944-1945): *Álbum biográfico taurino*, Ediciones Larrisal.

Manuel Rodríguez Sánchez "Manolete". Confirma la alternativa el 12 de marzo de 1911 en Madrid, acompañado por Pacomio Peribáñez y Alfonso Cela "Celita". Padre del famoso torero de los años 40, Manolete, fruto de su matrimonio con "Doña Angustias", que había sido mujer del torero Largartijo Chico.

IMAGEN 6. "MANOLETE"

FUENTE: Editorial Arribas.

Unos aficionados, después de esta corrida, le comentaron al torero Rafael Guerra que Manolete había dado a un toro seis verónicas y media. A lo que Guerra contestó la famosa frase: «Lo que no puede ser, no puede ser y además es imposible»¹⁷. Años después, todo el mundo decía que estuvo a punto de quedarse mudo de tanto jalearse a Manolete hijo.

Andrés del Campo Alcaraz "Dominguín". Toreó una novillada el 23 de Octubre en Madrid. Cuatro años más pequeño que su hermano Domingo, que dio nombre a toda la dinastía "Dominguín", a la que pertenece la familia de Miguel Bosé (hijo de Luis Miguel Dominguín) y Carmen Ordóñez (primera mujer de Paquirri e hija de Antonio Ordóñez y de la hermana de Luis Miguel Dominguín). Murió en febrero de 1913 de una cornada en el vientre cuando contaba 26 años de edad.

IMAGEN 7. ANDRES DEL CAMPO "DOMINGUIN"



Manuel Mejías Rapela "Bienvenida III" o "El Papa Negro". Tuvo una gran actuación en la corrida de Olea el 26 de mayo de 1910 en Madrid. Con el quinto toro de la tarde, llamado "Marismeño", marcado con el número 12, negro, largo zancudo, flaco y con buenas carnes. El toro fue bravo y noble. "Bienvenida III" lo brindó al tendido 2. Toreó muy valiente al natural con grandes pases de pecho. Cuadró al toro y media estocada. Sacó el estoque con una banderilla y mató con un descabello. La crónica decía: «La ovación fue la más grande que se ha escuchado en Madrid hace años».

Fue el miembro de la celebre dinastía "Bienvenida", por haber nacido en la localidad pacense del mismo nombre. Tuvo cinco hijos toreros.

IMAGEN 8. MANUEL MEJÍAS RAPELA "EL PAPA NEGRO"**IMAGEN 9. RAFAEL MOLINA "LAGARTIJO CHICO"**

Rafael Molina Martínez "Lagartijo Chico". Toreó en el debut de la ganadería Olea en Madrid, el 20 de mayo de 1906, acompañado de "Mazzantinito" y "Quinito". Como dijimos antes, fue marido de "Doña Angustias", madre de Manolete.

11. Venta de la ganadería

El ganado fue mal vendido a primeros de diciembre de 1914. Acudió a la dehesa de la finca "Los Ventosos" el ganadero Don Salvador García-Lerma para adquirir, de la ganadería de Olea, cincuenta vacas y cinco uteros escogidos entre lo mejor de ésta, a fin de cruzarla con la suya¹⁸.

El hierro de la ganadería fue también vendido con un lote de 250 vacas a los hermanos Flores¹⁹. En la actualidad, el Hierro se sigue utilizando por parte de la ganadería de Samuel Flores (suegro de Adolfo Suárez Illana, hijo del ex Presidente del Gobierno de España). La actual ganadería no tiene su origen genético en la de Eduardo Olea, ya que al término de la Guerra Civil eliminaron todo el ganado y comenzaron con otro encaste.

Otra parte de la ganadería fue vendida a Luis Baeza, que posteriormente vendió a Pacomio Marín Gines, importante latifundista, tratante de ganado de carne y vecino de Aldeaquemada (Jaén). Debutó sin mucho éxito, por lo que por esta vía también se perdieron los toros de Olea.

Fernando Villalón, conde de Miraflores de los Ángeles, compró 200 vacas y 100 toros a Eduardo Olea²⁰. Fue ganadero, sorprendió como poeta a los 45 años con su obra "Andalucía la Baja". Escribió el poema que describe la muerte y entierro de Manuel García "El Espartero", un torero de valor escalofriante que acuñó la frase «más cornás da el hambre».

Fernando Villalón, en 1925, vendió 100 vacas, 26 toros y 104 novillos para formar su ganadería el torero Juan Belmonte. Posteriormente, en 1928, vendió parte de la ganadería a José María Lancha Vázquez para que fundara una de las ganaderías más importante de la actualidad: Cuadri Vides (Hijos de Celestino Cuadri).

Ya en 1937, vendió sementales a la ganadería portuguesa de Palha. Esta ganadería se caracteriza por una impresionante presencia de los animales. Sin ir más lejos, todavía se recuerda la escalofriante cogida que sufrió en Las Ventas, en la feria de San Isidro de 2009, el torero extremeño Israel Lancho.

12. Aventuras económicas que le llevaron a la ruina

Hubo principalmente dos inversiones económicas que llevaron a la ruina a Eduardo Olea. Por una parte, el arrendamiento del Teatro Real de Madrid en febrero de 1913, y por otra, las inversiones en la fábrica de la azucarera de Madrid.

El contrato de arrendamiento del Teatro Real llevaba aparejado la inversión de 125.000 pesetas para instalar la calefacción y la ventilación, por lo que hasta 1914 prácticamente no

se celebraron representaciones²¹.

Se realizó la inversión, pero debido a las dificultades económicas no se hizo frente al pago de las facturas, por lo que le ejecutaron la fianza depositada de 100.000 pesetas para garantizar las deudas contraídas.

La compañía Azucarera de Madrid fue fundada en 1898 con un capital social de 12.000.000 de pesetas, con una importante participación de Eduardo Olea. Estaba establecida en Arganda del Rey. La fábrica fue dirigida a partir de 1903 por Miguel Díaz Álvarez, último alcalde español de La Habana (Cuba), y su pésima gestión la llevó a la más absoluta de las ruinas²². En 1905 fue visitada por el Rey Alfonso XIII y su Ministro de Agricultura, el Conde de Romanones.

A partir de 1913 comenzaron todos los problemas económicos. Con un stock de 40.000 toneladas de producción, se provocó una depresión en los precios que obligó a los fabricantes a vender con pérdidas, llevando a la sociedad a la ruina, habiendo prestamos y fianzas garantizados por Eduardo Olea. Ello provocó un sin fin de reclamaciones de cantidades a partir de 1914.

Solo el Banco de España presentó contra los fiadores de Azucarera de Madrid, entre los que se encontraba Eduardo Olea, una reclamación de 1.025.784 pesetas, más intereses.

Se dictó sentencia después de su muerte el 11 de Diciembre de 1916, en primera instancia, y en segunda instancia el 1 de marzo de 1917, en la que se resolvía definitivamente el procedimiento judicial condenando a pagar a los fiadores la cantidad de 1.025.784 pesetas.

Con los problemas económicos de la Azucarera de Madrid es incluso recibido por el Rey, al que solicitó ayuda en audiencia en el Palacio Real el jueves 6 de mayo de 1.915.

13. Muerte de Eduardo Olea

Eduardo Olea no es capaz de superar su ruina económica. Vive en la calle Alfonso XII, nº 8, y fallece a los 45 años en Madrid, el 17 de enero de 1916. Su mujer, Sofía, muere a los 42 años, el 9 de octubre de 1.918. Dejaron dos hijos, Jacobo y Milagros. Es enterrado en el cementerio de San Isidro.

Los periódicos de la época se hicieron eco de la persona que fue Eduardo Olea, destacando los siguientes artículos:

+ Diario *ABC* de 18 de enero de 1916: «Hombre emprendedor y activismo, de una inteligencia despejada, y dueño de una considerable fortuna, pudo muy bien haberse limitado a vivir de sus rentas; pero sus alientos le llevaron a la vida de los negocios en los que sufrió gravísimos quebrados».

+ *La Época*, de 18 de enero de 1916: «El Sr. Olea era una figura muy conocida en los círculos madrileños. Carácter abierto y simpático, generoso en exceso, tenía numerosos amigos. Poseedor de una cuantiosa fortuna, pudo dedicarse a vivir tranquilamente de sus rentas en

Villa Olea, pero su carácter inquieto le llevó a mezclarse en negocios, y ellos consumieron en algunos años casi todo su caudal.

La desgracia le acompañó en todas las empresas de las que tomó parte. Faltóle, quizás la ayuda de un buen consejo; faltóle también la buena fe de las personas en quienes depositó su confianza. Y en esta inseguridad de los que no conocen bien el terreno que pisan, y bajo la influencia de la desgracia, sufrió golpe tras golpe, perdiendo lo mejor de su patrimonio. Así fue Olea un ejemplo de cómo es más difícil que hacer una fortuna, conservarla.

Llevado por sus aficiones de deportista y hombre de campo, adquirió una ganadería de reses bravas; pero esta no fue un éxito en el orden financiero. Formó parte después de la Sociedad Azucarera de Madrid, a la que aportó buena parte de su capital y aquella Sociedad, dirigida por un hombre funesto, quebró causando enormes perjuicios a muchas personas respetables. Últimamente tomó en arriendo el teatro Real y en esta empresa no fue más afortunado que en las otras.

En estos mismos días la hermosa Villa Olea, de la Castellana después de pasar por las manos del Banco de España ha sido vendida...».

+ *The Kon Leche*, de 24 de enero de 1916: «Días pasados falleció en esta Corte el Ganadero Eduardo Olea. Hombre opulento, hace unos cuantos años empleó parte de su fortuna en adquirir la vacada del marques de Villamarta. No era la ganadería de "primísimo Catelo", y, sin embargo, supo destacar en señaladas ocasiones el prestigio de la divisa.

Como dignas de recuerdo... merecen mención los toros corridos en la Plaza de Madrid en la tarde del 12 de Abril de 1914, inaugural de aquella temporada.

Y sobre todo los toros de Olea sobresaldrá siempre en la memoria de la afición el primero de los corridos en la tarde del 5 de octubre de 1913, por su nobleza... y por la extraordinaria faena que con él realizó el soberano artista Rafael Gómez el "Gallo".

Fue aquella faena archirrondeña definitiva, de los siete pases naturales "la mejor ejecutada en los últimos treinta años" según frase del inolvidable Eduardo Muñoz.

Faena tan grande que, como dijo "Don Modesto" en "El Liberal" Rafael trazó una línea en lo alto, diciendo "Dios aquí arriba, solo Dios, que todo lo puede"... Descanse en paz el famoso ganadero».

+ *El Imparcial*, de 19 de enero de 1916: «El esta corte ha fallecido Eduardo Olea persona muy conocida y apreciada en todos los Círculos madrileños.

Herederó de una gran fortuna, prefirió con espíritu emprendedor, al disfrute tranquilo de sus cuantiosas rentas la vida activa de los negocios, en los que no le fue propicia la suerte. Ganadero de reses bravas, accionista importantísimo de la Azucarera de Madrid, empresario del teatro Real, agricultor copartícipe de varias entidades financieras apenas si al morir deja un exiguo resto de su capital.

Recientemente su magnífico palacio del paseo de la castellana fue puesto en venta y lo adquirió la señora marquesa viuda de la Viesca.

Al entierro de D. Eduardo Olea, que se verificó ayer tarde en la Sacramental de San Isidro, asistieron contados amigos de los innumerables que tuvo en sus prósperos tiempos».

+ *La Lidia*, de 24 de enero de 1916: «Ha fallecido en esta corte, víctima de cruel dolencia, D. Eduardo Olea, persona conocidísima en Madrid y popularísimo entre los que la fiesta nacional se ocupan.

Hombre muy emprendedor y poseedor de cuantiosa fortuna, expuso su dinero en muchos negocios, siéndole la suerte tan adversa que al morir no le quedaba nada de los fue un grandísimo capital. Hombre muy emprendedor poseedor de cuantiosa fortuna, expuso su dinero en muchos negocios, siéndole la suerte tan adversa que al morir no le quedaba nada de los fue un grandísimo capital.

Creó una ganadería que llegó a ser buena, fue empresario del Real, principal accionista de la Azucarera y una infinidad de empresas más, sin que ninguna de ella le diera un resultado positivo.

El acto del entierro fue una demostración mas de la ingrata vida, puesto que al entierro acudieron contadas personas, dejando de asistir, los que moral y materialmente tuvieron la obligación de rendir el último tributo al hombre caballeroso que empleó todos sus bienes en beneficio de los demás. Descanse en paz».

NOTAS

¹ Declaración de bienes en el nombramiento como Senador el 15 de julio de 1858 (www.senado.es).

² Sentencia nº 143 de 21 de noviembre de 1859 del Tribunal Supremo. Recurso de Casación de 8 de Octubre de 1864.

³ Periódico *La Iberia* de 18 de septiembre de 1896.

⁴ Periódico *La Correspondencia Nacional* de 28 de septiembre de 1909.

⁵ Periódico *ABC* de 12 de mayo de 1912.

⁶ Periódico *El Globo* de 1 de mayo de 1910.

⁷ Periódico *ABC* de 29 de diciembre de 1915.

⁸ Unión de Criadores de Ganados de Lidia (Madrid).

⁹ Revista *El Toreo* de 1 de enero de 1906.

¹⁰ LAGUNAS SANZ, Eduardo. (2001): *La Ganadería Autóctona de Extremadura a través de su historia*, Badajoz, Diputación de Badajoz.

¹¹ Publicación *El Liberal* de 13 de julio de 1913.

¹² Publicación *El Siglo Futuro* de 12 de agosto de 1935.

¹³ ESTEVE GARCÍA Juan Pedro (2009): *El Ferrocarril Madrid-Ciudad Real-Badajoz. Historia del primer acceso Ferroviario a Portugal*, Barcelona, Monografías del Ferrocarril.

¹⁴ Periódico *ABC* de 15 de febrero de 1959.

¹⁵ Revista *El Toreo*.

¹⁶ Revista *La Lidia*.

¹⁷ AMÓN, Rubén (2010): "*No puede ser y además es imposible*": *Anecdotario taurino. De Cúchares a José Tomás*, Barcelona, Styria.

¹⁸ Diario *La Correspondencia de España*. "Informaciones de Madrid" de 8 de diciembre de 1914.

¹⁹ SÁNCHEZ ROBLES, José; GUTIÉRREZ GARCÍA, Carlos (1996): *Samuel Flores: La pasión por el Toro*, Madrid, Apogea.

²⁰ Ver información sobre la Ganadería Fernando Villalón en www.portataurino.net.

²¹ Periódico *La Vanguardia* de 10 de mayo de 1913.

²² Anónimo (2000): "De Alcalde de la Habana a Gerente de la Azucarera de Madrid. Miguel Díaz Álvarez", *Revista municipal 30 días* (revista del Archivo Histórico Municipal de Arganda del Rey), núm. 7 (octubre).

